

BIBLIOTECA DE PATRÍSTICA

140

BIBLIOTECA DE PATRÍSTICA

CONSEJO EDITORIAL

La Colección Biblioteca de Patrística está dirigida por un comité científico denominado Consejo editorial. Sus miembros son:

Director

Bruno Nicolás D'ANDREA OAR

Universidad Loyola, Granada

Vocales

Ana Cristina VILLA BETANCOURT

Pontificia Universidad Bolivariana, Medellín

Antonio BUENO ÁVILA

Facultad de Teología San Isidoro, Sevilla

Enrique EGUIARTE BENDÍMEZ OAR

Pontificio Instituto Augustinianum, Roma

Estefania SOTTOCORNO

Universidad Nacional de Tres de Febrero – Universidad de Buenos Aires

Samuel FERNÁNDEZ

Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago

Secretario

Aurelio ROMERO MUÑOZ

Pseudo-Clemente de Roma

HOMILÍAS

Introducción, traducción y notas de
Marcelo Merino Rodríguez

La colección «Biblioteca Patrística» cuenta con un Consejo Editorial de carácter científico y sus publicaciones son sometidas a evaluación externa por pares (peer review).

1ª edición: julio 2026

© Marcelo Merino Rodríguez

© 2026, Editorial Ciudad Nueva
José Picón 28 – 2828 Madrid
www.ciudadnueva.es

ISBN: 978-84-9715-700-1

Edición: *Aurelio Romero*

Maquetación: *Antonio Santos*

INTRODUCCIÓN

Con el nombre de *pseudo-clementinos*, o simplemente *clementinos*, se reconoce a un conjunto de escritos, muy parecidos entre sí, que pretenden derivar del escritor Clemente Romano, de finales del siglo I de nuestra era. Pero como es sentencia común entre todos los investigadores actuales, el autor cristiano que lleva el nombre de Clemente, y que sucedería a san Pedro en su cátedra en Roma, es una persona distinta al que parece ser el autor de algunos de estos escritos: Flavio Clemente, pariente de Domiciano, el emperador romano que gobernó el Imperio durante los años 81-97¹.

1. Otras antiguas tradiciones identifican a este Clemente con el citado por san Pablo en la *Carta a los filipenses*, 4, 3, y Clemente de Roma, haciendo de este último un contemporáneo de la época apostólica y un testigo de la enseñanza de los apóstoles. Es en esta tradición como se enlaza el relato de estos escritos en los que Clemente aparece como discípulo de san Pedro y su sucesor inmediato como obispo de Roma. Cf. G. ORY, «Réflexions sur les Écrits Clémentins. Qui était Clément?», en *Cahiers du Cercle Ernest Renan* 32 (1984) 33-39; B. POUDERON,

«Flavius Clemens et le proto-Clément juif du roman pseudo-clémentin», en *Apocrypha* 7 (1996) 63-79; ID., «L'énigme Flavius Clemens, consul et martyr sous Domitien, ou: le personnage historique et ses doubles littéraires», en *Ktèma* 26, 2001, 307-319; ID., *La Genèse du Roman Clémentin et sa signification théologique*, en F. YOUNG/M. EDWARDS/P. PARVIS (Dirs.), *Papers presented at the Fourteenth International Conference on Patristic Studies held in Oxford 2003*, StPatr 40, Leuven/Paris/Dudley, MA 2006, 483-507; etc.

Los escritos pseudo-clementinos son fundamentalmente tres: Las *Homilías*, veinte en número, de las que se conoce una colección completa desde 1853, redactada en griego²; en segundo lugar tenemos las *Recogniciones*, de las cuales solo conservamos una traducción latina realizada por Rufino de Aquileya a comienzos del siglo V y que ha sido traducida al castellano en el volumen 119 de esta misma Colección; y finalmente un resumen o *Epítome* de las *Homilías*, al que se añaden los extractos de una *Carta de Pedro a Santiago*, la *Testificación pública de los receptores del libro* y la *Epístola de Clemente a Santiago*. También pueden clasificarse entre esta literatura otros escritos, porque gozan del mismo carácter general que los mencionados, pero la mayoría de ellos muestran la influencia de una época posterior, y adaptan su material con una aproximación mayor a la doctrina ortodoxa.

Las páginas del presente volumen ofrecen la traducción de las veinte *Homilías* que van precedidas de las *Cartas* y la *Testificación* mencionadas. Todos estos escritos pertenecen a lo que se ha dado en llamar «escritura ficticia», que implica una determinada finalidad y se sirve de una cuasihistoria. Ciertamente la temática desarrollada en las *Homilías* y las *Recogniciones* es la misma, y también son idénticos los modos y procedimientos literarios de ambos escritos. Por todo ello se ha planteado entre los estudiosos contemporáneos cuál de las dos obras goza de la primacía cronológica. La discusión crítica ha tenido mucho interés en estos dos escritos durante los últimos años, pero todavía no se ha alcanzado un punto de absoluta armonía; ciertamente la crítica textual implica muchas cuestiones, sobre las que todavía existe una gran diferencia de opi-

2. Esta forma griega no lleva título en la tradición manuscrita. Se le ha dado el de *Homilías*, por referencia a una palabra de Pedro que

recuerda cómo Clemente ha sido el oyente de todas sus conversaciones, «homilíai» (*Ep. Clem.*, 2, 3).

niones entre los estudiosos. Veamos brevemente las principales hipótesis que se han realizado en cuanto al origen de ambos escritos.

I. *El estado de la cuestión*

La investigación contemporánea sobre el origen de los escritos pseudoclementinos puede resumirse en los siguientes puntos:

1. Todo el pensamiento de estos escritos es judeocristiano o ebionita, más concretamente³. El lugar preferente que se concede al apóstol «Santiago, el hermano del Señor», en estas obras está claramente indicado⁴; lo mismo que el silencio sobre el apóstol Pablo. En declaración de Uhlhorn las afirmaciones doctrinales, «aunque no perfectamente homogéneas», son judeocristianas⁵, incluso cuando se mezclan con la especulación pagana de los gnósticos.

3. Cf. G. STANTON, «Jewish Christian Elements in the Pseudo-Clementine Writings», en O. SKARSAUNE – R. HVALVIK (eds.), *Jewish Believers in Jesus. The Early Centuries*, Peabody (Mass.): Hendrickson Publishers, 2007, pp. 305-324.

4. Sobre la persona de Santiago, cf. S. K. BROWN, *James. A religio-historical study of the relations between Jewish, Gnostic, and Catholic Christianity in the early period through an investigation of the traditions about James the Lord's brother*, Diss. Ann Arbor, MI 1972; P.-A. BERNHEIM, *James*

Brother of Jesus, London 1997. En los escritos Pseudo-clementinos es denominado «el señor y obispo de la santa Iglesia» (*Epist. Petri ad Iac.*, 1, 1), «el señor y obispo de obispos» (*Epist. Clem. ad Iac.*, 1, 1); y en *Recog.*, I, 43, 3 se puede leer que «fue ordenado obispo por el Señor».

5. Se entiende por judeocristiano al creyente cristiano de origen judío que continúa observando la Torah y mantiene su identidad judía. Los nazarenos, que aceptaban las cartas de san Pablo como parte de la sagrada Escritura, parecen ser los herederos

Más particularmente, esta literatura se ha conectado con la secta ebionita⁶; también algunos consideran que las *Homilías* son un desarrollo mayor de su sistema. Sin embargo, este aspecto no está definitivamente establecido, aunque encuentra cierto apoyo en la semejanza de las formas del bautismo que se perciben en esta clase de escritos⁷ y la forma indicada por Hipólito⁸.

2. Estos escritos pertenecen a la clase de escritura ficticia con una finalidad. Lo mismo que las «vidas de Cristo» escritas en nuestros días pretenden insinuar otro punto de vista de la persona de nuestro Señor distinto a la de los Evangelios canónicos, las obras pseudoclementinas pretenden hacer lo mismo con algunos discípulos del Señor, como es el caso de Pedro y Santiago. La trama constituye la unión de dos historias: la más antigua está relacionada con los Hechos de los Apóstoles, donde se retrata las relaciones entre san Pedro y Simón el Mago, y la historia más reciente sobre Clemente y su familia. La combinación de ambas historias da como resultado la primera novela cristiana.

El relato novelesco de las *Homilías* fue reinterpretado cuando fue precedido por la *Carta de Clemente a Santiago*, que transformó las *Homilías* en mensaje judeocristiano, con

ros de la comunidad de Jerusalén, mientras los ebionitas, que no admitían los escritos paulinos como canónicos, eran independientes y formaban varios grupos.

6. Sobre esta secta judeocristiana tenemos informaciones en JUSTINO MÁRTIR, *Dial.*, 47, 48; IRENEO DE LYON, *Adv. haer.*, I, 26, 2; II, 21, 1; TERTULIANO, *De*

praescr. haer., 33; HIPÓLITO DE ROMA, *Philos.*, VII, 34; IX, 13-17; EPIFANIO DE SALAMINA, *Pan.*, XXIX, 30.

7. Cf. *Hom.*, XIV, 1, 1-4; *Recog.*, VIII, 38, 1-2 (BP a 119, 325).

8. Cf. HIPÓLITO DE ROMA, *Philos.*, IX, 8-12.

un fuerte matiz apologético. De esta manera se ha visto en las *Homilias* una amplia refutación de las distintas interpretaciones de la Toráh y los errores añadidos a las Escrituras. También se percibe en estas páginas el uso frecuente de alegorías para explicar los mitos paganos y se combate con virulencia el fatalismo del horóscopo, aspectos que estaban muy en uso dentro del mundo helenístico.

3. La investigación crítica sobre las pseudoclementinas se remonta a A. Hilgenfeld⁹ y a F. C. Baur¹⁰, miembro de la escuela teológica de Tubinga, que aplica el método dialéctico al estudio del cristianismo primitivo. Los apóstoles Pedro y Pablo constituirían dos tendencias antitéticas de la Iglesia paleocristiana. Por su parte, la Iglesia de Roma intentará una nueva síntesis entre esos dos movimientos.

En 1854 G. Uhlhorn¹¹ pone en evidencia el puesto de Santiago, su polémica contra el templo y los sacrificios. El investigador alemán opina que los *Anabatmoi Jakobou*

9. A. HILGENFELD, *Die clementinischen Recognitionen und Homilien, nach ihrem Ursprung und Inhalt dargestellt*, Leipzig 1848. Su obra fue criticada por R. KÖSTLIN en *Allgemeine Literatur-Zeitung*, Halle 1849, pp. 577-578, 585-608, 612-616. Los datos de este apartado los tomamos de la investigación de F. MANNS, «Les Pseudo-Clémentines (Homélies et Reconnaissances). Etat de la question», en *Liber Annus* 53 (2003) 157-184. También puede verse con provecho la investigación de F. AMSLER, «État de la recherche ré-

cente sur le roman pseudo-clémentin», en ID., *Nouvelles intrigues pseudo-clémentines. Plots in the Pseudo-Clementine Romance*, Publications de l'Institut romand des sciences bibliques 6, Lausanne 2008, 25-45.

10. Cf. F. C. BAUR, *Das Christentum und die christliche Kirche der ersten drei Jahrhunderte*, Tübingen 1860.

11. Cf. G. UHLHORN, *Die Homilien und Recognitionen des Clemens Romanus nach ihrem Ursprung und Inhalt dargestellt*, Göttingen 1854.

constituyen una fuente importante de los escritos *Pseudoclementinos*, mientras que *Recog.*, I, 22-74 no es más que una inserción tardía, aunque en una investigación posterior cambiará de opinión en este último punto.

J. Lehmann¹² tomó la defensa de Hilgenfeld en 1869. La opinión de este investigador es que *Recog.*, I, 22-74 forma el texto básico de la ebionita obra titulada *Kerygmata Petrou*. La doctrina del verdadero Profeta se basa en el concepto del *Christus aeternus*.

Para R. A. Lipsius¹³ los *Kerygmata Petrou* dependen de una antigua fuente ebionita, los *Hechos de Pedro* (*Recog.*, I, 44-71). Mientras que *Recog.*, I, 22-43 y 72-74 son añadidos posteriores.

En 1903 J. Bergmann¹⁴ atrajo la atención de los investigadores sobre la presencia de numerosos elementos aggálicos y haláquicos en los escritos Pseudoclementinos. Este investigador concluye que el autor de estos escritos es un judeocristiano ebionita.

H. Waitz¹⁵, en 1904, supone la existencia literaria de los *Hechos de Pedro* en los que el autor del *Escrito fundamental* habría insertado los pasajes doctrinales de los *Kerygmata*. Los *Hechos de Pedro* se habrían fundido con una novela, cuyo tema serían las aventuras de Clemente de Roma. La unión de esta novela con los *Hechos de Pedro*

12. Cf. J. LEHMANN, *Die clementinischen Schriften mit besondere Rücksicht auf ihr literarisches Verhältniss*, Gotha 1869.

13. Cf. R. A. LIPSIVS, *Die Quellen der römischen Petrus-Sage kritisch untersucht*, Kiel 1872.

14. Cf. J. BERGMANN, «Les

éléments juifs dans les Pseudo-Clémentines», en *REJ* 46 (1903) 89-98.

15. Cf. H. WAITZ, *Die Pseudoklementinen, Homilien und Rekognitionen: eine quellenkritische Untersuchung*, Leipzig 1904.

y los *Kerygmata* constituiría el *Escrito fundamental*. La obra original habría sufrido grandes alteraciones.

En 1914 W. Heintze¹⁶ expresó la hipótesis de que el autor de los escritos Pseudo-Clementinos habría utilizado una obra apologética judía, que contenía tres temas principales: la crítica del politeísmo (*Hom.*, IV, 3), la crítica de la magia y de la astrología (*Hom.*, V; *Recog.*, IX, 12-32) y el tema de la Providencia (*Hom.*, VI; *Recog.*, VIII, 7-57). Esta obra apologética compuesta en Egipto opondría la doctrina de los judíos a los sistemas helenísticos destructores de la moralidad.

En 1938 B. Rehm¹⁷ admite que el editor del *escrito de base* era un recopilador de materiales heterogéneos que apenas retocaba sus fuentes. Lejos de ser un judeocristiano, ese autor sería un cristiano procedente de Siria. Las *Predicaciones de Pedro* son una pura ficción. Respecto a la apologética judía no pertenece al *escrito de base*.

En 1949 Hans J. Schoeps¹⁸ define las obras *Pseudo-Clementinas* como un escrito ebionita. Este investigador admite una fuente común, el *escrito de base*, para las *Homilías* y las *Recogniciones*. Este documento habría sido redactado por un judeocristiano que se había unido a la Iglesia de los gentiles. También el estudioso alemán identifica otra fuente, los *Kerygmata Petrou*. En este escrito Jesús es presentado como el nuevo Moisés, el verdadero Profeta y como un ángel. Sus discípulos practicaban la cir-

16. Cf. W. HEINTZE, *Der Klemensroman und seine griechischen Quellen* (Texte und Untersuchungen 40), Leipzig 1914.

17. Cf. B. REHM, «Zur Entstehung der pseudoclementinischen

Schriften», en ZNW 37 (1938) 77-184.

18. Cf. H. J. SCHOEPS, *Theologie und Geschichte des Judentums*, Tübingen 1949.

cuncisión y celebraban el sábado. También se encuentra el rechazo a comer carne y el uso de los baños rituales cotidianos. Finalmente, los *Kerygmata Petrou* reflejan una teología milenarista más cercana a la escatología rabínica que a la cristiana. En la lectura de dicho documento también se encuentran las parejas antitéticas de Caín y Abel, el cuervo y la paloma blanca después del diluvio, etc. También se establece una lista de perícopas verdaderas y falsas de la Escritura. En conclusión, el autor del *escrito de base* sería un ebionita del siglo II que lideró la lucha contra la gnosis marcionita.

G. Strecker¹⁹ publica en 1959 su obra, que reedita en 1981, en la que acepta el *escrito de base* (Grundschrift) de Schoeps, pero identifica dos fuentes; los *Kerigmata Petrou* y un documento presente en *Recog.*, I, 33-71, que contiene una historia de la salvación desde Abrahán hasta Jesús y que este investigador denomina *Anabathmoi Iacôbou II*, para distinguirla de las *Anabathmoi Iacôbou I* mencionadas por Epifanio²⁰. Este *escrito de base* proviene de Siria y probablemente de los mismos medios que la *Didaché*, que se dirige a los judeocristianos de la región. También se pueden detectar algunos elementos ebionitas en el escrito.

En 1976 J. Rius Camps, después de una paciente investigación de crítica textual afirma que las *Predicaciones de Pedro* son una reelaboración ebionita del *escrito de base*²¹.

19. Cf. G. STRECKER, *Das Judentum in den Pseudoklementinen* (Texte und Untersuchungen, 70), Berlín 1981.

20. Cf. EPIFANIO DE SALAMINA, *Pan.*, XXX, 16.

21. Cf. J. RIUS CAMPS, «Las pseudoclementinas: bases filológicas para una nueva interpretación», en *Revista catalana de Teología* 1 (1976) 79-158.

J. L. Martyn²², en 1977, reanuda la tesis de Strecker mientras que repite que la comunidad se expresa en *Recog.*, I, 33-71 practicando la circuncisión. La contribución de este estudioso ha sido la de comparar *Anabathmoi Iacôbou II* con el *Evangelio de Juan*. Puesto que el *Evangelio de Juan* testimonia una comunidad rechazada y acusada por el judaísmo, las *Anabathmoi Iacôbou II* podrían reflejar el mismo medio. El escrito de base procedería de la comunidad judeocristiana de Pella, que continuaba en la observancia de la Toráh.

En 1983 J. Wehnert²³, partiendo del análisis del vocabulario y su distribución en el texto de los escritos del Pseudo-Clemente, duda de la posibilidad de reconstruir el escrito de base y piensa que la relación entre los diferentes documentos es una pura creación literaria del autor de las *Homilías*.

El mismo año G. Lüdemann²⁴, en un estudio sobre el antipaulinismo, intentó un nuevo enfoque basado en el análisis de *Recog.*, I, y en el análisis de la historia de las tradiciones. En lo referente a *Recog.*, I, 33-71, este investigador depende de Strecker.

En 1992 F. S. Jones²⁵ ha demostrado que las distintas versiones latinas y siríacas tienen el mismo valor en relación

22. Cf. J. L. MARTYN, «Clementine Recognitions 1,33-71, Jewish Christianity and the Fourth Gospel», en J. JERVELL - W. A. MEEKS (ed.), *God's Christ and his People. Festschrift for N.A. Dahl*, Oslo 1977, pp. 265-295.

23. Cf. J. WEHNERT, «Literarkritik und Sprachanalyse. Kritische Anmerkungen zum gegenwärtigen Stand der Pseudoklementinen-

Forschung», en ZNW 74 (1983) 268-301.

24. Cf. G. LÜDEMANN, *Paulus der Heidenapostel. II: Antijudaismus im frühen Christentum*, Göttingen 1983.

25. Cf. F. S. JONES, «Evaluating the Latin and Syriac Translations of the Pseudo-Clementine Recognitions», en *Apocrypha* 3 (1992) 237-257.

al texto griego que ellas han traducido. En lo concerniente a *Recog.*, I, 27-71, este autor concluye que el texto encierra un carácter netamente judeocristiano.

Finalmente F. Manns²⁶, en 2003 concluye que el cristianismo de los primeros siglos explica la diversidad de fuentes utilizadas: todavía frágil, el movimiento cristiano tendía a dividirse y a sufrir las influencias de los diversos grupos religiosos que se convertían. De esta manera, el judaísmo palestinese se injertaría en una rama gnóstica y no en una rama del judaísmo ortodoxo²⁷. Las representaciones heresiológicas eunomianas (*Recog.*, III, 2-11), ebionitas (*Hom.*, XVII, 13-20), elkasaitas (*Recog.*, I, 28, 2), carpocráticas (*Recog.*, X, 5, 5), y gnósticas, combatidas por los escritos *pseudo-clementinos*, aparecen en distintos pasajes y testimonian esa diversidad de fuentes.

En una gran parte de estos escritos parece que domina el movimiento ebionita; es decir, de cristianos de origen judío. Pero hay que tener en cuenta que el ebionismo es, de hecho, plural, que se extendió por lugares de Palestina, Arabia y Siria, desde el siglo II hasta el V. Entre la pluralidad de los ebionitas existían los llamados ebionitas fariseos o esenios, y sigue habiendo una supervivencia ebionita en la obra del Pseudo-Clemente. Otra forma de ebionismo derivó hacia un elkasaísmo, que es una forma de sincretismo. Muchas de las páginas tanto de las *Homilías* como de las *Recongniciones* reflejan con claridad meridiana estos medios judeocristianos.

26. Cf. F. MANNS, «Les Pseudo-Clémentines (*Homélies* et *Reconnaissances*). Etat de la question», en *Liber Annus* 53 (2003) 157-184.

27. Cf. O. CULLMANN, *Le problème littéraire et historique du roman pseudo-clémentin: étude sur le rapport entre le Gnosticisme et le Judéo-Christianisme*, Paris 1930.

De todas estas investigaciones se puede deducir que los escritos Pseudo-clementinos comprenden dos obras probablemente independientes: las *Recogniciones* y las *Homilías*, que van precedidas de una *Carta de Pedro a Santiago*, la *Atestación solemne de Santiago* y una *Carta de Clemente a Santiago*. Este conjunto integra los *Kerygmas de Pedro*, los *Hechos* y el *Itinerario de Pedro* y un tratado judío de apologética. Las dos obras Pseudo-Clementinas, que contienen muchos materiales paralelos, tienen un origen griego²⁸. Aunque su redacción está datada en el siglo IV, sus tradiciones orales se remontan al siglo III e incluso al II, y con toda probabilidad proceden de Siria.

II. *Las dos formas del relato*

Como hemos indicado anteriormente tanto el texto preliminar de las *Homilías*, divididas en número de veinte, como el de las *Recogniciones*, en diez libros, ha sido considerado durante mucho tiempo como una fuente antigua en razón de la insistencia que hace sobre el carácter esotérico de las predicaciones de Pedro. Algunos críticos piensan que el texto de las *Homilías* es previo al de las *Recogniciones*, pero lo cierto es que la cuestión está hoy día muy debatida y lejos de un consenso general.

Al comparar los dos escritos entre sí, se observa que algunas secciones de las *Homilías* y de las *Recogniciones* se encuentran íntimamente ligadas, mientras que otros pasajes difieren, tratando la misma materia pero de manera

28. Existen fragmentos siríacos publicados por W. FRANKENBERG, *Die syrische Clementinen*

mit griechischen Paralleltext, Leipzig 1937.

diferente o en otro contexto. Finalmente, otros desarrollos carecen de paralelos. Así pues, se puede establecer una tabla²⁹ de concordancias entre ambos escritos:

<i>Homilías</i>	<i>Recogniciones</i>
I, II	I
III	II-III
IV-VII	
VIII-IX	IV
X-XI, 1-18	V
XI, 19-36	VI
XII-XIII	VII
XIV-XV	VIII-IX
XVI-XIX	
XX	X

Pero las diferencias más importantes entre los dos documentos son las siguientes:

El encuentro de Clemente con Bernabé tiene lugar en Alejandría (*Hom.*, I) y no en Roma (*Recog.*, I).

La enseñanza de Pedro sobre las perícopas falsas contenidas en las Sagradas Escrituras (*Hom.*, II, 19 – III, 29) no tienen paralelo en *Recog.*

El relato de la discusión de los apóstoles con los judíos que aparece en *Recog.*, I, 43-74, no aparece en *Hom.*

Clemente tiene distintas conversaciones con Apión en la ciudad de Tiro respecto al politeísmo, la mitología y la

29. Hemos tomado dicha tabla y el resto de aportaciones de A. LE BOULLUEC, «Roman pseudo-clémentin. Introduction», en P. GEOLTRAIN – J.-D. KAESTLI (eds.), *Écrits apocryphes chrétiens*, v. II, Paris: Gallimard, 2005, p. 1181s. Un estudio

comparado mucho más detallado puede verse en la investigación de J. RUIS CAMPS, «Las pseudoclementinas: bases filológicas para una nueva interpretación», en *Revista catalana de Teología* 1 (1976) 79-158.

alegoría, según *Hom.*, IV-VI. En *Recog.*, X, 15-28, Clemente expone únicamente sus críticas sobre la mitología griega. Y a continuación, Nicetas y Áquila suceden a Clemente en la denuncia del uso de la alegoría (*Recog.*, X, 29-41).

En *Hom.*, VII Pedro predica y organiza la Iglesia en Tiro, Sidón y Berito, antes de llegar a Trípoli, mientras que en *Recog.*, III, 1, casi ni es mencionado en el camino desde Cesarea a Trípoli.

En *Hom.*, XVI-XIX se relata una nueva discusión entre Pedro y Simón Mago en la ciudad de Laodicea, en presencia de Fausto. Pero, según *Recog.*, II, 1 – III, 50 el debate en cuestión tuvo lugar durante tres días en la ciudad de Cesarea.

En *Hom.*, XX, 1-10, Pedro conversa con sus discípulos respecto a la acción del Maligno en el mundo. Este episodio no es conocido en las *Recog.*

Los dos finales de los escritos son también diferentes. Las *Homilías* terminan su relato con la partida de Pedro hacia Antioquía, mientras que las *Recogniciones* finalizan haciendo mención del bautismo del padre de Clemente, Fausto, en Antioquía.

III. *Los personajes de la novela*

Los dos interlocutores principales de esta obra son el apóstol Pedro y Simón Mago³⁰. Con otras palabras, el argumento de las *Homilías* es la lucha entre dos Simones.

30. Todos los personajes que aparecen en las *Homilías* son históricos, y conocemos su existencia por otras fuentes, pero en el escrito pseudo-clementino se en-

cuentran figuras reconstruidas para conducir a buen puerto la obra literaria, didáctica y apologética de la novela que se presenta.

1. *Pedro y sus acompañantes*

Aquí Simón Pedro no es fundamentalmente el pescador del lago de Genesaret que conocemos por los *Evangelios* canónicos, ni tampoco el apóstol y organizador de la primitiva Iglesia que nos presentan los *Hechos de los Apóstoles*. Más bien es una especie de orador, que conoce perfectamente el arte de la dialéctica, un filósofo sutil, que habla, como Aristóteles, de sustancias y accidentes, de materia y de elementos. Pero tampoco hay que extralimitarse pensando que se trata de poner a este personaje al mismo nivel científico de Apión, el conocido apologista del helenismo y del politeísmo, ni al de Annubión, el astrólogo famoso de la Antigüedad clásica.

En la obra que presentamos Pedro no desempeña otro papel que el de ser exclusivamente, o casi exclusivamente, el apóstol de los judíos. Aunque siempre procura observar las fuertes tendencias judaizantes, también trata de ser, después de su marcha de Cesarea, el apóstol de los gentiles; él peregrina con la intención de conquistar el mundo entero. Su gran preocupación es la de suprimir la idolatría y atraer a todos los pueblos al bautismo cristiano³¹. Sus adversarios no son los cristianos provenientes de la gentilidad, sino los mismos paganos. Finalmente, a Pedro hay que asociarle su esposa, que le acompaña también en sus viajes apostólicos, y otros personajes que mencionaremos a continuación.

En efecto, otros interlocutores de Pedro no son para él adversarios, sino discípulos respetuosos y obedientes. Con estos no hay discusiones en sentido riguroso, sino

31. Al respecto, cf. G. B. BAZZANA, «Il battesimo nel romanzo pseudo-clementino: contributo alla

storia religiosa giudeocristiana», en *Annali di studi religiosi* 5 (2004) 391-418.

sencillamente explicaciones o exhortaciones. Los principales oyentes de esta clase son, además de Clemente, el supuesto autor del relato, los dos hermanos de este, Nicetas y Áquila, juntamente con su madre Matidia, y el antiguo publicano Zaqueo, que recibió en su casa a Jesús, como narran los *Evangelios* canónicos³².

Una presentación detenida merece Clemente, personaje también importante de las *Homilías*, pero que su figura carece de uniformidad. Así, cuando discute con Apión aparece como un pagano convertido al judaísmo, y no es más que un judío; pero en el resto de la obra es presentado como un pagano que se ha convertido al cristianismo. Esta contradicción es la que ha llevado a pensar que el autor de las *Homilías*, de una parte, ha transcrito literalmente la obra apologética con la que se encontró originariamente, mientras que, por otra parte, ha sustituido el nombre de Clemente por el del apologista judío, que, en la fuente, discutía con Apión. Sin duda el autor de las *Homilías* ha tratado de ensamblar su obra con una cierta unidad, pero al mismo tiempo ha desfigurado el personaje de Clemente.

Como ya hemos indicado al comienzo de estas páginas, son dos las tradiciones romanas que se adjudican el nombre de Clemente. En una de ellas, Clemente es uno de los sucesores de Pedro en la cátedra de la Iglesia de Roma, y el autor de la conocida *Carta a los Corintios*; según la otra tradición, Clemente sería un cónsul, miembro de la familia imperial, cristiano que murió bajo el imperio de Domiciano. El autor del *escrito de base* combina estas dos tradiciones modificándolas un poco: su Clemente es a la vez el sucesor inmediato de Pedro como

32. Cf. Lc 19, 2ss.

obispo de Roma y un miembro de la familia del César; únicamente hay que indicar que la familia a la que pertenece no es la de los Flavios, sino la de Tiberio³³.

Otros interlocutores del apóstol Pedro son también los otros miembros de la familia de Clemente: sus padres, Fausto y Matidia³⁴, y sus hermanos, Nicetas y Áquila, pero el papel de todos ellos es secundario y complementario.

2. *Los adversarios de Pedro*

El otro personaje importante de las *Homilias* es Simón Mago³⁵; figura mucho menos desdibujada que la de Pedro y de la que nos hablan los *Hechos de los Apóstoles* y otros autores paleocristianos. Samaritano de nacimiento, es el primero de los treinta discípulos de Juan Bautista. Entre esos discípulos se encuentra también una mujer llamada Helena, a la que Simón asocia a su propio destino. Todo parece indicar que Simón sucederá al Bautista en la cabeza de la secta. Pero al volver de Alejandría, donde había marchado para aprender la ciencia de la magia, se encuentra con que un tal Dositeo ha ocupado la cátedra del Bautista, aprovechando la muerte del maestro y la ausencia de Simón.

Es entonces cuando Simón se autoproclama el «que está al frente de todo», el Inmutable, el que no morirá jamás, el Cristo mismo e incluso el Dios supremo, superior al Dios creador, y trata de recorrer el mundo entero en

33. Al respecto recomendamos la consulta de la bibliografía reseñada en la nota 1 de esta Introducción.

34. Hablaremos de estos personajes más adelante.

35. Cf. A. SALLES, «Simon le Magicien or Marcion?», en *VigChr* 12 (1958) 197-224; S. HAAR, *Simon Magus. The First Gnostic?*, BZNW 119, Berlín 2003.

compañía de Helena, la sabiduría, la sustancia madre de todas las cosas, la soberana que ha descendido de los cielos más altos. Enemigo acérrimo de los judíos y de los cristianos, disputa a Pedro la posesión de las almas de los gentiles. Conforme a la ley de las syzygías, o parejas o pares, pretende que en las cosas humanas el mal preceda al bien; por eso Simón precede siempre a Pedro, sembrando las mayores calumnias e impidiendo que los gentiles escuchen las enseñanzas de Pedro.

También Simón aparece en las *Homilías* como un experto en la dialéctica e igualmente un extraordinario taumaturgo: hace caminar estatuas, se arroja al fuego y no se quema, alguna vez aparece volando por el aire, transforma las piedras en pan, toma la forma de una serpiente, etc. Pero estos milagros de Simón son muy distintos de los realizados por Pedro; los perpetrados por el apóstol entrañan una utilidad para los demás, mientras que los del Mago son inútiles, porque no aportan a las miserias humanas ningún consuelo³⁶, sino que son meras manifestaciones de su poder mágico. No pocas veces Pedro tiene el presentimiento de que las blasfemias proferidas por Simón constituyen el punto de partida de una larga serie de errores. Precisamente esta es la opinión unánime de los escritores cristianos de la Antigüedad, que ven en Simón, un personaje más o menos legendario, como el padre de todos los errores y herejías.

Según las *Homilías*, la doctrina de Simón aparece bastante inconsistente. Da la impresión de ser una especie de marcionismo mezclado de otros elementos³⁷. Así, por ejemplo, lo que Simón pretende defender es que el Dios Creador

36. Cf. *Hom.*, II, 33 y 34.

37. Al respecto, cf. F. S. JONES, *Marcionism in the Pseudo-*

Clementines, en A. FREY/R. GOUNELLE (Dirs.), *Poussières de christianisme et de judaïsme antiques*

no es el Dios supremo. Este último es esencialmente bueno, nada más que bueno, mientras que el Dios creador es justo, pero no bueno: la bondad es incompatible con la justicia. En sentido diverso, Pedro trata de demostrar que el Dios creador es a la vez bueno y justo, y que es el único Dios.

Lo mismo que Pedro, también Simón es seguido por una multitud de gente, entre los que se distinguen especialmente Apión el Plistónico³⁸, Annubión³⁹ el astrólogo y Atenodoro⁴⁰, un filósofo epicúreo. En verdad estos tres personajes históricos simbolizan en las *Homilías* las tres cuestiones que se pretenden resolver y que son objeto de discusión con Pedro: el politeísmo defendido por Apión, el fatalismo astrológico de Annubión y la negación de la providencia respaldada por Atenodoro.

(FS J.-D. Kaestli und É. Junod), Publications de l'Institut romand des sciences bibliques 5, Lausanne 2007, pp. 225-244.

38. Originario de Alejandría, gramático, es decir, literato de profesión, enseñó en su ciudad natal y en Roma, bajo el imperio de Tiberio, Calígula y Claudio. Es también el defensor de los paganos de Alejandría en sus diferencias con los judíos. En sus *Egipcíacas*, en cinco libros, da rienda suelta a su antisemitismo. De sus numerosas obras solo han llegado hasta nosotros algunos fragmentos. El judío historiador Flavio Josefo escribiría su *Contra Apión*. La presentación que hacen las *Homilías* de este personaje como seguidor

de Simón Mago es una pura fantasía. Cf. P. W. VAN DER, HORST, «Who was Apion?», en ID., *Japheth in the tents of Shem. Studies on Jewish Hellenism in antiquity*, Contributions to biblical exegesis and theology 32, Leuven 2002, pp. 207-221.

39. Como el anterior, también este personaje es histórico. Natural de Dióspolis, en Egipto, es el autor de un poema didáctico del que Hefestio de Tebas nos ha transmitido seis dipticos. Vivió bajo el imperio de Nerón.

40. Respecto a esta figura no poseemos ninguna noticia, pero es probable que, como los dos anteriores, también sea un personaje histórico y real.

Otro adversario con el que Pedro tiene que disputar accidentalmente es Fausto⁴¹, el padre de Clemente. El papel de este personaje es mucho menos importante que el de Simón. Fausto es un pagano piadoso, que multiplica en su vida las oraciones y los sacrificios, pero finalmente acaba dándose cuenta de que sus devociones no sirven para nada. Defiende que no existen los dioses, ni la providencia, y que todo se encuentra sometido al horóscopo y al fatalismo de la astrología. Como Pedro se declara incompetente en materia de astrología, cede la palabra a Clemente, pero la discusión acaba respondiendo a las objeciones de Fausto sobre la providencia.

IV. *La estructura y el contenido de las Homilías*

En las *Homilías* se pueden distinguir cuatro partes principales: los preliminares, el relato de los reconocimientos de la familia de Clemente, las discusiones de este último con Apión y las discusiones de Pedro y de Simón Mago. No obstante, para hacer más comprensible al lector la trama o cuadro de las *Homilías*, vamos a presentar las diversas discusiones conforme tuvieron lugar en las distintas ciudades que el apóstol Pedro recorrió en sus andanzas apostólicas.

En los dos manuscritos griegos que han conservado las *Homilías*, estas vienen precedidas de los tres textos ya mencionados: la *Carta de Pedro a Santiago*, el *Testimonio*

41. Cf. B. POUDERON, «Le Faustus pseudo-clémentin aux origines du Faustbuch: enquête sur la divulgation des Homélies clémentines avant 1587», en E.

OUDOT/F. POLI (Dirs.), *Epiphania. Études orientales, grecques et latines* (FS A. Pourkier), Études anciennes 34, Nancy 2008, pp. 197-221.

público de los receptores del libro y, finalmente, la *Carta de Clemente a Santiago*. La *Carta de Pedro* está escrita para acompañar el envío del «libro de las predicaciones» del apóstol Pedro a Santiago y recomienda no comunicarlo a cualquier persona que previamente no haya sido examinada minuciosamente. El *Testimonio público* es presentado con las prescripciones correspondientes de Santiago al respecto, dirigidas a los presbíteros de Jerusalén, donde él ha leído la *Carta de Pedro*. Se precisan y completan las recomendaciones de Pedro. Los dos textos insisten en el carácter esotérico de la enseñanza de Pedro y únicamente se encuentran en la cabecera de las *Homilías*. La crítica moderna las invoca para postular la existencia de las *Predicaciones de Pedro*, como una de las fuentes del relato novelesco del escrito pseudo-clementino⁴².

La *Carta de Clemente a Santiago*, escrita originalmente en griego y transmitida por dos manuscritos juntamente con las *Homilías*, trata en primer lugar de dar la noticia de la muerte violenta de Pedro; en segundo lugar de la ordenación de Clemente por parte de Pedro, elegido como sucesor directo suyo en la cátedra de la Iglesia en Roma; en tercer y último lugar, se anuncia el envío de una nueva serie de predicaciones de Pedro. Esta carta también aparece en la cabecera de las *Reconociones*, cuando Rufino de Aquileya las tradujo del griego al latín, y se extendieron por todo el Occidente.

42. A. SIOUVILLE, *Les Homélie clémentines* («Les Textes du christianisme», 11), Paris 1933, p. 14, sitúa la fecha de composición de estos dos escritos antes de los últimos años del siglo II, y se trata

de los dos escritos pseudo-clementinos más antiguos que han llegado hasta nosotros. Esta obra es la que hemos tenido en cuenta a la hora de redactar las presentes páginas.

El origen de esta última *Carta* constituye el problema más complicado que se encuentra en los escritos pseudo-clementinos. ¿Quién es su autor y consecuentemente la fecha de su composición? ¿Se encontraba ya en el *escrito de base*, de donde fue extraída por el autor de las *Homilías* o fue compuesta por él mismo? El desacuerdo entre los investigadores es casi completo⁴³.

Podemos concluir que la composición de las *Homilías* siguió a la redacción de la *Carta de Pedro* y al *Testimonio público*. Estos escritos fueron colocados por su autor en la cabecera de su obra en el momento mismo en que entraron en circulación. La incorporación de la *Carta de Clemente*, que tenía en su favor el apoyo relativo a la sucesión de Pedro en la Iglesia de Roma, también debió ser incorporada muy pronto, puesto que ya en tiempo de Rufino, dicha *Carta* acompañaba también a las *Recogniciones*.

Pasemos ahora al análisis de las otras partes de las *Homilías*, recorriendo las ciudades que Pedro visitó en su peregrinación apostólica. Para ello dividiremos este apartado en distintas secciones.

1. De Roma a Cesarea

La *Homilía* primera comienza recordando las cuestiones que han atormentado a Clemente desde su juventud en la ciudad de Roma: ¿qué será del hombre, después de su muerte?, ¿qué podrá retener después de la disolución del mundo? Decepcionado de las distintas escuelas filosóficas, se deja persuadir por un filósofo que le aconseja consultar a un mago en Egipto y quien le hace ver que tiene alma y le habla de la buena nueva anunciada a los judíos por

43. Cf. A. SIOUVILLE, o. c., p. 16ss.

un hombre de Judea. Esta buena nueva había sido proclamada también en Roma. El relato de esta *Homilía* se refiere a la partida de Clemente hacia Judea, su escala imprevista en Alejandría, el encuentro con Bernabé, del que se mofan los filósofos y que Clemente defiende. Clemente se vuelve a reunir con Bernabé en la ciudad de Cesarea de Estratón. Presentado a Pedro, es invitado por este apóstol a acompañarle de nuevo hasta Roma.

2. Las enseñanzas de Pedro a Clemente

La primera enseñanza de Pedro tiene lugar en la misma Cesarea y versa sobre la revelación traída por el Profeta de la verdad. Por orden de Pedro, Clemente pone esta enseñanza por escrito con la intención de enviarla a Santiago. Pedro anuncia las discusiones futuras con Simón Mago. Pedro y Clemente comen en distintas mesas.

En la segunda *Homilía* se aborda el segundo día de estancia en Cesarea, cuando Pedro conversa con Clemente, en presencia de seis compañeros, sobre la justicia de Dios y la inmortalidad del alma, sobre las syzygías, sobre Simón y sobre la existencia de los dos ángeles, del bien y del mal. Respecto al personaje Simón, Pedro pide la indagación a sus informadores Nicetas y Áquila, dos antiguos compañeros de Simón. Pedro reemprende su enseñanza: la ley de la syzygías tiene en cuenta la actividad de Simón. Pedro aprovecha el retraso de Simón para poner en guardia a Clemente contra los argumentos que el Mago va a hacer valer al día siguiente.

Durante el tercer día de estancia en Cesarea, del que se ocupa la tercera *Homilía*, tiene lugar la entrevista de Pedro con Clemente y sus compañeros sobre el peligro que Simón hace correr a los politeístas al utilizar las Escrituras para atacar la «monarquía» de Dios, respecto al examen riguroso realizado a distintos pasajes engañosos sobre la buena dis-

- 91, 95, 97s., 102, 104, 114-116, 120, 122, 125s., 132-134, 153, 161, 170-172, 175, 183s., 190, 196s., 204, 206-208, 211, 216, 221s., 225, 228, 231, 234, 250, 257s., 261, 273, 275, 277, 280s., 288, 296, 299, 302, 305, 309, 323, 329, 331-333, 343, 350, 357, 360, 365, 368, 375, 380, 382s., 385, 387, 391, 397, 399s., 403-405, 407, 428s., 435s., 438, 448s., 461, 476, 479, 486, 488s., 494-497.
- vientre/s: 212, 273, 308, 312s.
- vigilia: 440, 443.
- violencia: 219, 279, 323, 360, 362.
- virtud: 96, 119, 161, 195, 204, 241, 247, 291, 365.
- visión/s: 200, 394, 431, 439-446, 464.
- viuda/s: 81, 126, 196, 346, 359, 415.
- viviente/s: 163, 231, 294, 470.
- voluntad: 70, 77, 88, 96-98, 101s., 107, 155, 171, 176, 183, 186, 189, 203, 219-221, 268, 277, 293, 298, 322, 324, 332, 338, 340, 364, 368-370, 383, 452, 464, 472, 474s., 477-479, 486, 491, 495s., 498, 500s., 510s., 514.
- voz: 159, 174, 184, 315, 324, 450, 505, 512.
- Yocasto: 225.
- Zacarías: 113.
- Zacinto: 225.
- Zaqueo: 75, 87, 113, 126, 137, 168, 190s., 195-197, 379, 427, 431.
- Zenón: 227.
- Zeto: 223.
- Zeus: 94, 123, 208s., 214, 222s., 225-228, 230s., 236s., 241-245, 248-251, 273, 287.
- Zoroastro: 285.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	5
I. El estado de la cuestión	7
II. Las dos formas del relato	15
III. Los personajes de la novela	17
1. Pedro y sus acompañantes	18
2. Los adversarios de Pedro	20
IV. La estructura y el contenido de las Homilías ..	23
1. De Roma a Cesarea	25
2. Las enseñanzas de Pedro a Clemente	26
3. Las discusiones en Tiro	27
4. Desde Tiro a Trípoli	28
5. Enseñanzas de Pedro en Trípoli	29
6. Los reconocimientos	31
7. Las discusiones en Laodicea	33
8. La conclusión del relato	36
V. Aspectos doctrinales	36
VI. Lugar y fecha de composición	51
VII. La transmisión textual	51
BIBLIOGRAFÍA	55
1. Ediciones y traducciones	55
2. Estudios y subsidia	56

Pseudo-Clemente de Roma,

<i>HOMILÍAS</i>	63
Carta de Pedro a Santiago	65
Testificación pública de los receptores	69
Carta de Clemente a Santiago	73
Homilía I	91
Homilía II	113
Homilía III	149
Homilía IV	199
Homilía V	215
Homilía VI	235
Homilía VII.....	255
Homilía VIII	265
Homilía IX	283
Homilía X.....	301
Homilía XI	319
Homilía XII	347
Homilía XIII.....	373
Homilía XIV	389
Homilía XV	399
Homilía XVI	409
Homilía XVII	427
Homilía XVIII	447
Homilía XIX.....	467
Homilía XX	493

ÍNDICES

Índice bíblico	517
Índice de nombres y materias	527

